



NACEMOS

PARA

CRECER

CONTIGO

MUJERES, ADELANTE

PANAMA
No. 1
Octubre, noviembre, diciembre 1984

Precio: ₡.1.00

REALIZAR UNA INTENSA Y PERMANENTE LABOR
PARA VENCER LA IGNORANCIA,
LA SUBESTIMACION Y LOS PREJUICIOS.
HACER QUE LA MUJER SE DESCUBRA A SI MISMA
Y CONOZCA SUS POSIBILIDADES,
QUE EXPONGA Y DEFIENDA SUS OPINIONES,
QUE SE SIENTA CAPAZ
DE EMPRENDER TAREAS DIFICILES,
DE DIRIGIR Y DE CREAR.

he ahí el reto de **MUJERES, ADELANTE**

HOY NACEMOS PARA CRECER CONTIGO

MUJERES, ADELANTE

PANAMA No. 1
Octubre, noviembre, diciembre 1984

Revista Trimestral

Dirección y Edición Colectivas:

Nelva Reyes

Esmelda Herrera

María del Pilar Moreno

Janeth Vallarino

Diagramación:

María del Pilar Moreno

Esmelda Herrera

Distribución:

Nelva Reyes

Impresión:

Impresora Siglo XXI

COLABORADORAS:

Ana Lina Vega

Judith Flores

Marta Lee

María F. Domínguez

Blanca Pineda

Porfiria Martínez

Gloriela González

Fotos de la portada: Héctor Endara

CONTENIDO

EDITORIAL

Hoy nacemos para crecer
contigo 1

OPRESION DE LA MUJER 2

LO HICIMOS NOSOTRAS

Alaïde Foppa 5

HECHOS ACTUALES

Una escuela para la vida
no para la muerte 6

NUESTROS PROBLEMAS

El trabajo de las amas de casa. 8
La doble jornada 11

EXPERIENCIAS

ORGANIZATIVAS

Toda madre es maestra 12

¿ESTAMOS EDUCADAS PARA

EDUCAR? 15

ESCLAVITUD Y VENTA DE

MUJERES 17

SOBRE LOS HOMBROS DE LA

MUJER 18

ALGO PARA PENSAR

Temas varios. 19

UN LIBRO PARA TI

Un granito de arena más . . . 22

Precio: \$1.00

MUJERES, ADELANTE nace hoy, como una flor que abre sus pétalos a la luz del sol, para brindarnos su colorido brillante y formas fantásticas, frágil y suave, pero firme y resistente.

Nace con el afán de un grupo de mujeres de entregar a nuestras compañeras, una revista para ellas, que aborde sus problemas desde la óptica de la mujer, que sea para nosotras un medio para informarnos y capacitarnos, a la vez que compartimos esfuerzos, afanes y luchas.

Tiene el objetivo de recoger y plasmar la situación social, económica, política y cultural que vivimos las mujeres en Panamá, así como también la situación de otras mujeres en diversas partes del mundo. Además tiene el interés de presentar las experiencias que otras mujeres han desarrollado en diferentes épocas y países, pero que, sin lugar a dudas, nos sirven para comprender mejor la situación que hoy vivimos nosotras en Panamá. Es en este sentido que consideramos que "Mujeres, Adelante" viene a llenar un vacío en el quehacer de la mujer.

Aspiramos a que esta revista se convierta en un medio que nos permita analizar, discutir y buscarle salida a los múltiples problemas que confrontamos las mujeres; esperamos que cada una de las que participen en los círculos de discusión de esta revista, de su aporte, no sólo para mejorarla, sino que a la vez sea un medio de participación en la lucha para la liberación de nuestros pueblos.

MUJERES, ADELANTE está dirigida a ti mujer trabajadora, desempleada, estudiante, profesional, obrera, campesina, ama de casa; a ti mujer que llevas sobre tus espaldas la doble jornada de trabajo, que por el hecho de ser mujer no has podido ir a la escuela secundaria o a la Universidad. A ti mujer que, al igual que el obrero, sufres la explotación en la fábrica; a ti que se te encuadra en las cuatro paredes del hogar, sin que la sociedad te ofrezca ninguna posibilidad de desarrollarte como ser humano.

El que cada número llegue a ustedes puntualmente y sea cada vez mejor, con más variedad de información y contenido depende en gran parte de la acogida y colaboración que le brinden. Sus aportes, ya sean escritos, fotos, opiniones son vitales para que podamos ofrecerles una revista más completa y mejor presentada.

Compañera, esta flor que hoy nace puede crecer fuerte y abrir sus pétalos para mostrarnos toda su belleza, de la que surgirán el fruto y la semilla o puede marchitarse y morir. No permitamos que se marchite. Ayudémosle a crecer, para que surja fuerte y esplendorosa y fructifique en mujeres que se incorporen a la lucha contra la explotación y opresión de la cual somos víctimas en la sociedad que vivimos.

Las invitamos a caminar con nosotras, MUJERES ¡ADELANTE!

editorial

LA OPRESION DE LA MUJER

Nelva Reyes



"El derrocamiento del derecho materno fue la gran derrota histórica del sexo femenino en todo el mundo. El hombre empuñó también las riendas en la casa; la mujer se vio degradada, convertida en la servidora, en la esclava de la lujuria del hombre, en un simple instrumento de reproducción. Esta baja condición de la mujer, que se manifiesta, sobre todo, entre los griegos de los tiempos heroicos y más aún en los tiempos clásicos, ha sido gradualmente retocada, disimulada, y en ciertos sitios, hasta revestida de formas más suaves, pero no, ni mucho menos, abolida".

Queremos plantear algunos puntos que consideramos importantes en relación con la opresión de la mujer. Como bien sabemos, siempre se ha escrito sobre la opresión de la mujer, sobre todo en las últimas dos décadas, y también se han planteado diferentes posiciones al respecto, que próximamente tendremos la oportunidad de plantear.

Las causas de la opresión de la mujer no son biológicas.

La opresión de la mujer no se determina por el hecho

biológico de ser mujer. El origen de la opresión de la mujer es de carácter histórico, económico y social, posición que nosotras compartimos.

A lo largo de la humanidad la función reproductora por parte de la mujer ha sido siempre la misma. Sin embargo, su posición social no ha sido siempre la misma.

Según Evelyn Reed, existen notables equívocos e interpretaciones erróneas de la posición de algunas autoras que conducen a desviaciones y a una desorientación teórica. "Influenciadas por el mito

de que las mujeres han estado siempre condicionadas por sus funciones reproductoras, tienden a concluir que las raíces de la opresión femenina son, al menos en parte, debidas a diferencias sexuales biológicas. En realidad, las causas son exclusivamente históricas y sociales.

Algunas de estas teorías sostienen que la mujer constituye una clase especial o una casta. Estas definiciones llevan a la falsa conclusión de que no es el sistema capitalista, sino el hombre, el principal enemigo de la mujer" y agrega más adelante:

"Ante todo, las mujeres no han sido siempre el sexo oprimido o 'segundo sexo'. La Antropología o los estudios de la prehistoria nos dicen todo lo contrario. En la época del colectivismo tribal las mujeres estaban a la par con el hombre y eran reconocidas por él como tales.

La degradación de las mujeres coincide con la destrucción del clan comunitario matriarcal y su sustitución por la sociedad clasista y sus instituciones: la familia patriarcal, la propiedad privada y el Estado".

Es de esta manera que en las sociedades donde la

primitiva división del trabajo entre los sexos fue sustituida por una división social del trabajo mucho más complicada.

La mujer vista como "un objeto que produce riquezas"

La explotación de seres humanos se volvía beneficiosa para unos pocos privilegiados, las mujeres, como sexo, se convirtieron en una propiedad valiosa. Es importante que se observe que, más que como a una persona, se veía a la mujer como medio para producir seres humanos cuyo trabajo podía ser explotado.

Por ejemplo, el hombre es dueño de su fuerza de trabajo y, por medio de ella y de su producto, entra en el mercado de donde extrae su salario. La mujer no vende ni su fuerza de trabajo ni sus productos; sencillamente con el matrimonio -en la sociedad clasista- ella "acepta" la obligación de ocuparse de la familia y de todo el trabajo doméstico a cambio de su "mantenimiento" por el hombre, es decir, a cambio de la comida y el techo. El patrón nunca paga al hombre que trabaja en la fábrica, el trabajo de la mujer en la casa. Más o

menos se mantienen las condiciones de la servidumbre, cuando el hombre o la familia campesina trabajaban por una pequeña parcela (de la que se mantenían) la cual pagaban con su fuerza de trabajo al señor feudal.

Como vemos la mayoría de las mujeres -en la sociedad clasista- no es que no producen o no aportan a la producción social, sino que su contribución es indirecta, es decir, se hace a través del hombre, y con ello, aportan un trabajo pero no se le reconoce su valor.



Definiciones

La mujer es discriminada desde que nace y esto tiene su raíz en factores culturales. Así, decimos que la mujer es Oprimida y definimos la OPRESION, "como el aprovechamiento de desigualdades para poner en desventaja y someter a un grupo social, basándose en diferencias raciales, sexuales, nacionales o de otro tipo, lo que produce una desigualdad de derechos, una discriminación social, cultural y eventualmente económica". Por ejemplo, vemos como los negros son oprimidos por los blancos, por razones de su raza.

Considerando esta definición de opresión, todas las mujeres somos oprimidas -en una u otra forma- por el solo hecho de ser mujer. Sin embargo no todas las mujeres son explotadas. Veamos qué entendemos por

EXPLORACION: "La explotación es la máxima desigualdad que existe entre los seres humanos y se trata de la descarnada apropiación del producto del trabajo de las masas trabajadoras por parte de la clase poseedora".

La diferencia entre la opresión y la explotación, es que en la opresión se trata de un sometimiento injusto por razones culturales, raciales o sexuales y la explotación se basa en un hecho económico fundamental que está en la base de la producción de toda la sociedad, es el hecho de que un sector minoritario se apropia de lo que corresponde a la gran mayoría de trabajadores que ha producido las riquezas.

CARLOS

- CALZADOS IMPORTADOS
- ARTICULOS DE CUERO DE ALTA CALIDAD

Via España

Tel. 27-0371 y Calle 1ª Perejil **PANAMA**

En 1976, en México, nace la revista FEM, la primera publicación feminista en América Latina, su fundadora es Alaíde Foppa.

Ahora, en 1984, en Panamá nace la revista "Mujeres, Adelante", primera publicación elaborada por mujeres para las mujeres en Panamá y queremos rendir en ella, homenaje a esta gran mujer que es Alaíde Foppa.

Alaíde Foppa, mujer combativa y consecuente con sus ideas. Nacida hace 67 años en España, su madre, guatemalteca y su padre argentino-italiano. Estudia Filosofía y Letras en Bélgica, doctorándose en Italia. Se casa con el Lic. Alfonso Solórzano (fallecido) y toma la nacionalidad guatemalteca, yendo a residir a Guatemala.

Madre de cinco hijos. En 1954 prueba la amargura del exilio. Sale con su familia hacia México, en donde reside hasta 1980.

En México desarrolla una fructífera labor intelectual, literaria, política y como pionera en las luchas feministas. Es catedrática de la Universidad Nacional Autónoma de México, Maestra de Italiano y Literatura en la Facultad de Filosofía y Letras. Crea el primer curso de Sociología de la Mujer en la Facultad de Ciencias Políticas.

Alaíde Foppa, incansable mujer, pionera del movimiento feminista en América Latina, firme luchadora contra la injusticia y opresión en su pueblo; es secuestrada en el centro de la ciudad de Guatemala, junto con Leocadio Actún Shiroy, el 19 de diciembre de 1980.

Múltiples organizaciones internacionales, grupos de mujeres, personalidades políticas, artísticas e intelectuales, así como los gobiernos de varios países han hecho patente su protesta, responsabilizando al gobierno guatemalteco por el secuestro. Sin embargo, el silencio culpable ha sido la respuesta a la indignación internacional.

MUJER

Un ser
que aún no acaba
de ser...
No la remota rosa
angelical
que los poetas cantaron.
No la maldita bruja
que los inquisidores quemaron.
No la temida y deseada
prostituta.
No la madre bendita.
No la marchita y burlada
solterona.
No la obligada
a ser bella.
No la obligada
a ser buena.
No la obligada
a ser mala.
No la que vive
porque la dejan vivir.
No la que debe siempre
decir que sí.
Un ser que trata
de saber quién es
y que empieza
a existir.

Alaíde Foppa

Ahora, en 1984, Alaíde Foppa sigue desaparecida, sin embargo, ella está presente en cada mujer que se esfuerza por continuar su obra y su lucha.

Hoy, en el esfuerzo y afán por dar a la luz pública la revista "Mujeres, adelante", junto con otras mujeres centroamericanas, Alaíde Foppa está presente.

Alaíde es también una notable escritora, literata, crítica de arte y periodista. En 1977 inaugura en la radio, el programa "Foro de la Mujer" haciendo una gran contribución a las ideas feministas. Es miembro de Amnistía Internacional" y funda con otras mujeres la "Agrupación Internacional de Mujeres contra la Represión en Guatemala" (AMUR).

ALAÍDE FOPPA

hechos actuales

UNA ESCUELA PARA LA VIDA NO PARA LA MUERTE



La Escuela de las Américas está ubicada en Fuerte Gulick, Zona del Canal. Se instaló con el objetivo de "conducir entrenamiento de personal latinoamericano designado para adquirir los más altos niveles de profesionalismo, aumentar la capacidad de mantenimiento de la seguridad interna y una mayor contribución militar al desarrollo nacional". La Escuela de las Américas es el más importante centro de operaciones de contra-insurgencia en América Latina y el único que ofrece entrenamiento a personal latinoamericano.

Hasta septiembre de 1975, la Escuela de las Américas tenía 33,147 egresados de 19 países de América Latina. Es así como los golpes militares dados a finales de los años 60 y principios de la década del 70 en Perú, Bolivia, Chile, Argentina y Panamá fueron llevados a cabo por militares que tuvieron entrenamiento en Estados Unidos o en la Escuela de las Américas.

Es en esta Escuela, donde hoy se preparan militares para ir a matar a hermanos salvadoreños, nicaraguenses, guatemaltecos, chilenos, uruguayos, etc.

Una de las migajas de los pro-yankys Tratados Carter-Torrijos (que durante la antidemocrática discusión de dichos Tratados fue el "caba-

lito de batalla" de quienes dijeron "sí" a dichos pactos) es que la Escuela de las Américas "desaparece" en octubre de 1984. Según el acápite "d" del Anexo "A" del Tratado, la Escuela de las Américas "cesará" a los cinco años de entrada en vigencia dicho acuerdo, lo cual se cumplió el primero de octubre de 1984, "de no decidir lo contrario ambos gobiernos".

La lucha por la soberanía ha tenido precedentes en la historia de nuestro país. Y en esta lucha queremos destacar la realizada en 1947, por el rechazo a los 136 sitios de "defensa" acantonados en nuestro país. En ella la mujer panameña se hizo presente en todas sus manifestaciones. El 16 de diciembre de 1947, más de diez mil mujeres salen en manifestación hasta la Plaza de Francia, exigiendo el retiro de los sitios militares.

Al presentar el Dr. Illueca, la resolución ejecutiva No. 87 del 30 de julio de 1984, en la cual se afirma que la Escuela de las Américas pasa a las Fuerzas de

Defensa Nacional, no hace otra cosa que disfrazar la presencia del Pentágono en dicho centro. Nos preguntamos: ¿es que el gobierno nacional necesita continuar entrenando más militares para servirle mejor a sus amos del norte? ¿Por qué los recursos que Panamá tendrá que destinar al mantenimiento de esa Escuela no se emplean para garantizarle trabajo a miles de desocupados, entre los cuales están profesionales que no han podido emplearse?

La lucha por la soberanía nacional continúa, por ello, hoy planteamos la salida de la Escuela de las Américas y el traspaso de sus instalaciones a la Universidad de Panamá, para que sean usadas por el Centro Regional Universitario de Colón o para un centro de investigación científica.

Consideramos responsabilidad de los panameños que en nuestro suelo no se sigan preparando soldados para masacrar a pueblos hermanos, como hicieron un 9 de enero de hace veinte años.



Los problemas que sufrimos las mujeres en la sociedad capitalista, son muchísimos; unos son más graves que otros, pero todos llevan en sí, ya sea en forma directa o indirecta, el germen de la opresión y la explotación que padecemos a diario las mujeres. Debido a esto, creemos conveniente presentar un segmento especial que tratara estos temas y que, a la vez, sirviera para la explicación y discusión de **NUESTROS PROBLEMAS.**

Por otro lado, pretendemos que allí donde se encuentre, ya sea en la fábrica, en la reunión de su sindicato, ahí en su casa, en el campo, en el barrio, en la escuela, en su trabajo, sea usted portadora de esta revista y, al mismo tiempo, promueva discusiones que despierten las conciencias de muchas de nuestras amigas que tal vez experimenten estos problemas, pero que no se dan cuenta o no conocen las causas reales que los producen.

Desde este momento sabemos que esta sección se convertirá en una de sus favoritas o, por lo menos, en una de las más comentadas; creemos que cada artículo debe ser una fuente de conocimiento que nos ayude a descubrir nuestra propia realidad. En esta ocasión, los invitamos a descubrir la realidad de la mujer que se encarga del trabajo de la casa, aquella que le dedica su tiempo completo o aquella que luego de cumplir una jornada laboral fuera de casa, tiene que dedicarse al trabajo doméstico.

EL TRABAJO DE LAS AMAS DE CASA

_____ Esmelda Herrera _____

Muchas veces escuchamos decir a algunas mujeres que ellas no trabajan, que sólo son "amas de casa"; pero ¿ser ama de casa no implica acaso realizar un trabajo? Nosotras creemos que sí. Toda ama de casa realiza un trabajo. Sin embargo, ese trabajo o esfuerzo que realiza la mujer en su casa, desde que se levanta hasta que se acuesta, no es valorado por la sociedad y muchas veces ni por la propia familia que le echa encima todo el peso del trabajo doméstico a la mujer.

Como ese esfuerzo no es considerado como un trabajo, no es remunerado, es decir, no se nos paga por nuestro trabajo doméstico; al contrario, se nos dice que es nuestra obligación realizarlo, porque SOMOS MUJERES. Este es el requisito que se nos exige: SER MUJER. Pero... ¿quién dijo o inventó que la mujer tiene que quedarse en casa para realizar todos los trabajos del hogar? ¿quién obliga a la mujer a encerrarse en cuatro paredes, durante las veinticuatro horas del día, para cuidar niños y a un marido? ¿quién le impide capacitarse mejor para trabajar en otro empleo que no sea el de la casa? Pues nuestras sociedades.

Desde que la sociedad le quitó el derecho de participación activa en la producción, la mujer ha vivido oprimida y explotada, relegándosele el papel de ama de casa.

Hoy a la sociedad capitalista le resulta más barato mantener a las mujeres en sus casas -donde no reciben salarios- que en otros puestos de trabajo (fábricas, almacenes, servicios públicos, etc.)

Pero como decíamos, el trabajo de las amas de casa es un trabajo por el cual no recibimos un salario. Es un trabajo que no se ve como el del obrero en una fábrica o como el del campesino en el campo, puesto que el trabajo del ama de casa se tiene que rehacer cada mañana porque todo lo que hacemos lo consumimos o lo usamos en el día: la comida, la ropa limpia, la limpieza de la casa, etc. Por ello es por lo que se le ha denominado "trabajo invisible" de la mujer. Además, es un trabajo que no tiene horario fijo de entrada ni de salida. Tal vez hoy nos levantemos muy temprano, sin embargo, nos acostamos tarde pensando que no pudimos realizar todo lo que queríamos ese día y posiblemente lo terminaremos al día siguiente; pero cuando

despertamos, nos enteramos que la jornada será peor que la del día anterior. Así descubrimos que el trabajo casero es interminable y que muchas veces nos limita o impide que podamos dedicarnos a otras cosas que quisiéramos hacer por satisfacción propia.

¿Se ha puesto a pensar en todo el trabajo que realiza una mujer en un día? Veamos el siguiente ejemplo: María es un ama de casa con seis hijos que asisten a la escuela y uno más pequeño; su esposo, Manuel, es un obrero de la construcción que madruga todos los días. María se levanta a las 4:30 de la madrugada, hace el desayuno y prepara el almuerzo de Manuel, baña a los pequeños, los viste, les sirve el desayuno a todos; atiende al recién nacido, lo baña, le prepara las mamaderas y lo duerme; arregla la casa, lava la ropa, compra la comida (economizando el salario de Manuel) y cocina; atiende a los que llegan de la escuela, les revisa las tareas, les sirve la comida, friega los platos sucios, etc., y así realiza toda una serie de oficios hasta que se acuesta.

Ahora, ¡imagínese, usted, esta casa sin María! ¿Qué tendría que hacer Manuel para mantener la casa en orden? Pagar por todos esos servicios (que le arreglen la casa, le laven la ropa, cocinen, que le cuiden los hijos, etc.). En pocas palabras, su salario no le alcanzaría para cubrir todos estos gastos más los de casa, luz y agua. Y a María, ¿cuánto le pagan? Nada, porque ella es la esposa, la mujer de la casa. Ahora, el problema no se resolvería si Manuel de su salario le pagara a María. No, porque Manuel recibe un solo salario por su trabajo en la construcción.

Sin embargo, con el trabajo del ama de casa también se beneficia el patrón (los dueños de las fábricas, de las constructoras, de las tierras, etc.); ya que las amas de casa ayudamos a la reproducción de energía de nuestros compañeros. Con esa nueva energía que adquieren nuestros compañeros, por todas las atenciones que les brindamos en casa (comida, ropa limpia, etc.), el patrón, quien se beneficia indirectamente con nuestro trabajo casero, cada día saca más ganancias de sus empresas. Entonces, a nosotras que nos debe tocar algo de esa ganancia, se nos ignora y no se nos reconoce el esfuerzo que realizamos en la casa. Lo que queremos decir es que el patrón debe reconocer también nuestro trabajo, aumentándole el sueldo a Manuel.



**Sin horario y sin salario
la señora ama de casa es amada
cuando acaba,
¿cuándo acaba Usted señora?
Sin horario y sin salario
le dicen que no trabaja
¿no trabaja Usted señora?**

En resumen, las amas de casa, además de ser madres, educadoras, cocineras, lavanderas, planchadoras, etc., somos las encargadas de convertir el cansancio diario de nuestros compañeros en energía productiva (energía que necesitan para que produzcan las fábricas, los comercios, la tierra, etc.). Esta es otra función de nuestro "trabajo invisible": lograr que el obrero haga funcionar las máquinas.

Así es la gran labor del ama de casa; algunos la consideran insignificante; otros, que es un trabajo que se realiza sin grandes complicaciones. Quizás también usted pensaba así antes, pero ahora tal vez cambie de opinión. Puede ser que en este instante lo esté meditando seriamente y reconozca que no es nada fácil ser ama de casa, que no sólo la mujer debe encargarse del trabajo doméstico, sino toda la familia en su conjunto; que es un trabajo que no se nos reconoce y muchas veces nos impide tener otras aspiraciones en la vida.



LA DOBLE JORNADA DE LA MUJER

Todavía es más complicado lo que se denomina la "doble jornada" de trabajo de nosotras las mujeres; o sea, cuando la mujer trabaja fuera de la casa y, a la vez, tiene que realizar el trabajo doméstico. Esto no sólo es injusto, sino agotador.

Muchas veces la necesidad obliga a la mujer a salir de las cuatro paredes de la casa, para buscar un trabajo, pues el salario del compañero no alcanza para el mantenimiento de la familia. Y es así que por un lado, aquella mujer a

quien se le ha relegado el papel de ama de casa, tiene que ocupar su puesto en las fábricas, oficinas, comercios, trabajos domésticos, el aseo de las escuelas y de las calles de la ciudad. Mientras por el otro lado, está la mujer que tuvo la oportunidad de ir a la Universidad y que tendrá que ocupar su puesto de maestra, profesora, enfermera, trabajadora social, etc.

Sin embargo, esas mujeres luego de haber cumplido con su primera jornada de trabajo remunerado, también tienen que hacerse cargo de la otra jornada no remunerada: el trabajo de la casa. Así surge la doble jornada de la mujer.

Aquella obrera, maestra o profesora, aquellas mujeres trabajadoras que laboran ocho horas diarias, a veces en pésimas condiciones de trabajo y de salarios, aunque han logrado su independencia económica del hombre, tienen que sacar nuevas fuerzas para enfrentar el oficio casero: cocinar, lavar, limpiar la casa, etc.

La mayoría de las veces todo lo realiza ella sola, lo que impide que pueda tener otras aspiraciones, como por ejemplo: educarse, participar en las diferentes luchas, prepararse políticamente, participar en seminarios de capacitación, organizarse en los distintos gremios o sindicatos en los cuales pueda expresar sus ideas y defender sus derechos, seguir una especialidad, tener un rato de distracción, de descanso o un tiempo para desarrollar aquellas habilidades que posea o que hay adquirido; es decir, tener un tiempo que pueda dedicárselo a ella misma. Pero lo lamentable de este asunto es que la mujer que realiza la doble jornada de trabajo no tiene tiempo para descansar ni distraerse. Consideramos que esto es tan importante como el que la mujer logre su independencia económica, ya que aún con ella no ha conseguido su real liberación.

Estos son aspectos de la realidad de la mujer que trabaja fuera y dentro de casa; realidad que constituye una situación de doble explotación para ella, puesto que no recibe el salario que se merece por el trabajo que desempeña, es discriminada en los empleos y, además, tiene que encargarse del trabajo casero el cual no se le reconoce como tal.

FRENTE A PROBLEMAS COMUNES, ORGANICEMONOS



La mujer vive en carne propia una situación de discriminación y opresión frente al hombre, ya que es un hecho que se le margina de determinadas actividades y puestos de trabajo; que desempeñando un trabajo igual que el hombre recibe salarios menores; que tiene menos oportunidades para capacitarse; que cuando trabaja fuera de la casa tiene que trabajar doble: en el trabajo asalariado y las tareas domésticas; éstos son solamente algunos ejemplos de la opresión que vive la mujer.

Y ella es también explotada -como todos los trabajadores- ya que se le paga por su trabajo menos de lo necesario para vivir dignamente, menos del valor real de su trabajo.

Pero tenemos que tener en cuenta que por el hecho de ser mujer, todas somos oprimidas, más no todas las mujeres son explotadas, ya que incluso, hay mujeres que explotan a otras, es decir, que la situación económica social y política no es igual para todas las mujeres, así como las oportunidades de educación, trabajo o participación.

Frente a esta situación: Unidad

Una mujer aislada no puede enfrentarse a esta situación. Si es en el hogar tendría problemas con el marido y no logrará cambiar nada. Si es en el trabajo, si reclama, quizás lo que logre es que la boten. Pero es diferente cuando este recla-

mo lo hacen todos los trabajadores unidos y organizados.

Tenemos que convencerlos que en el barrio, en el campo, en la fábrica tenemos que unirnos frente a problemas que son comunes a todas.

Hablamos de unidad para hacer frente a una situación que nos afecta a todas, pero es claro que no se van a unir a nosotras las esposas de nuestros patrones cuando luchemos por mejores salarios o mejores condiciones de trabajo, en este caso serán las mujeres trabajadoras las que estaremos unidas para mejorar nuestra condición de vida.

Hay derechos que se nos niegan a todas las mujeres, como es el caso del derecho al voto, por ejemplo; creemos que en estos casos las mujeres nos unimos para luchar por derechos que todas queremos hacer efectivos, pero definitivamente cuando luchamos contra la explotación económica que se nos hace, vamos a ver que las mujeres se separan, sus condiciones de vida y oportunidades no son las mismas, sus intereses son opuestos.

Tenemos que tener presente que la problemática de

las mujeres no está aislada de la situación de todos los pobres, ya que nosotros formamos parte de ellos, sus luchas son nuestras luchas y hay que apoyarlas. Que no suceda que las mujeres sólo participemos en luchas en pro de los derechos de las mujeres.

Por otra parte si se es obrera, campesina, maestra, ama de casa, ha de estar presente en los sindicatos, partidos políticos, organizaciones gremiales, campesinas, del barrio donde vive, participando activamente, pues también ahí estamos luchando por nuestros derechos. Esto no impide que nos unamos en organizaciones propias de mujeres, ya que debemos estar convencidas que nadie va a preocuparse porque estemos más capacitadas, solucionemos el problema de la doble jornada (trabajo/hogar), contemos con guarderías infantiles o ganemos salarios de acuerdo al trabajo que realicemos, independientemente de que seamos mujeres.

Solamente con nuestro propio esfuerzo, lograremos ocupar el puesto que nos corresponde en la sociedad.